



## SACERDOTES AL SERVICIO DE UNA IGLESIA EN CAMINO

Escrito dominical, 20 de marzo

**E**stoy contento con mi formación en el Seminario de Toledo, donde se me ofreció formar un corazón de pastor en un «Seminario nuevo y libre». La pastoral que escribió el Cardenal González Martín ha sido clave y sigue siendo muy válida hoy en día, siempre será actual. Un seminario, semillero de vocaciones, tiene que seguir siendo el lugar y el espacio, para que se formen durante muchos años y sin prisas, sacerdotes según el corazón de Cristo. Como la Iglesia en su magisterio va perfilando, más que nunca hoy y siempre necesitará de Jesús, de su perdón y su misericordia. Perderse a Jesús es perderse lo mejor de la vida, y esto es lo que nunca se puede dejar de vivir en la formación de los seminaristas, para de esta forma ser sacerdotes que sean servidores de una humanidad que necesita de Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote.

Cuando me preguntan sobre nuestros Seminarios Mayor y Menor que, con equipos magníficos de formadores, realizan una labor y una misión tan trascendental en la Iglesia, para la vida del mundo, siempre afirmo estas claves que son sustantivos esenciales y que «no pueden ser negociables» porque hunden sus raíces en la Palabra de Dios, en el Magisterio de la Iglesia, en la vivencia de los santos sacerdotes y en lo que de siempre el pueblo de Dios espera de pastores con los sentimientos del Corazón de Cristo.

**1. Identidad.** La identidad que se forma en el Seminario, es la de pastores que, contemplando el Corazón sacerdotal de Cristo, viven a través de una profunda vida de oración «teología arrodillada» y una formación sólida, basada en el humanismo, en la filosofía, en la teología, en la pastoral... Identidad clara, profunda y basada en el mismo Jesús, que tiene que ser todo en la misión del sacerdote. Jesús Pastor, que da la vida por las ovejas y que nos lanza a vivir «la caridad pastoral».

**2. Iglesia en camino.** Es siempre la misión del sacerdote, vivir entregando su vida, identificado con el Corazón del Buen Pastor, para que todo el pueblo de Dios «tenga vida y la tenga en abundancia». La Iglesia, convocada en esta etapa sinodal, por el Papa Francisco, debe responder a los retos vividos con los sentimientos de Cristo, para ser una Iglesia en la que caminamos juntos con alegría. No podemos vivir en el desánimo, el desaliento y en la desconfianza. En medio de las dificultades, pandemias, guerras, conflictos, secularismo, siempre, con una vida de oración y de un ministerio sacerdotal crecido por dentro, para crecer en caridad pastoral por fuera, hemos de mantener la esperanza que el Señor suscita en su pueblo, en su familia, cuando caminamos juntos con alegría.

**3. Servicio.** Nuestros sacerdotes que se forman en nuestros seminarios, deben ser servidores de la esperanza, como nos recordaba el Papa Francisco, en su homilía del 9 de septiembre de 2013 en Santa Marta. Nos decía: «Es un poco triste cuando uno encuentra a un sacerdote sin esperanza, sin esa pasión que da la esperanza; y es muy bello cuando uno encuentra a un sacerdote que llega al final de su vida siempre con esa esperanza, no con el optimismo, sino con la esperanza, sembrando esperanza». Porque quiere decir que «este sacerdote está apegado a Jesucristo. Y el pueblo de Dios tiene necesidad de que nosotros, sacerdotes, demos esta esperanza en Jesús, que es capaz de rehacer todo y está rehaciendo todo: en cada Eucaristía Él rehace la creación, en cada acto de caridad Él rehace su amor en nosotros».

En nuestros Seminarios Mayor y Menor se vive desde el principio el servicio a los hermanos, como parte integrante de la vocación. «El sacerdocio, junto con la Palabra de Dios y los signos sacramentales, a cuyo servicio está, pertenece a los elementos constitutivos de la Iglesia. El ministerio del presbítero está totalmente al servicio de la Iglesia» (PDV, n. 16).

El sínodo universal nos hace a todos ponernos en camino juntos incluido los sacerdotes, que estamos llamados a caminar con todo el pueblo de Dios poniéndonos a su servicio. Pidamos en este día por el Seminario y las vocaciones sacerdotales bajo la protección de san José, disponible al plan de Dios, para que al igual que él estén solícitos a la llamada del Señor.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España